



COMITÉ FRONTERIZO DE OBRER@S

“Adentro estamos
amontonados... en los
baños ni jabón hay”

LOS TRABAJADORES DE LAS
MAQUILADORAS EN LA
CONTINGENCIA COVID-19

“Adentro estamos amontonados... en los baños ni jabón hay”

Los trabajadores de las maquiladoras en la contingencia COVID-19

Comité Fronterizo de Obreras (CFO)

15 de abril de 2020

“Después ahí andaban separándonos un metro de distancia a los lados, pero el que está atrás de mí, ahí qué hacemos”

Este documento presenta una pequeña muestra de cómo las trabajadoras y trabajadores de las maquiladoras de la frontera norte están viviendo la contingencia sanitaria por el COVID-19. La mayor parte de la información fue recogida por el CFO en conversaciones con trabajadores que conocemos y que nos la han compartido de forma directa. También usamos algunas fuentes de medios diversos para dar un poco de contexto. Lo que se muestra es algo de lo visto hasta mediados de abril. Debido a que la situación es muy cambiante, este documento podrá tener revisiones.

Esta voz colectiva de los trabajadores se presenta en forma de preguntas y respuestas.

1. ¿Cómo ha reaccionado la industria maquiladora fronteriza en Coahuila y Tamaulipas durante la crisis del COVID-19?

La reacción de las maquiladoras en nuestras fronteras fue y sigue siendo lenta, y incluso irresponsable, porque han pensando primero en sus negocios y ganancias más que en la salud de sus trabajadores. Es cierto que algunas maquiladoras comenzaron a hacer paros técnicos desde mediados de marzo. Pero ellas lo hicieron obligadas por las circunstancias, ya que sus

clientes principales son las grandes armadoras en Estados Unidos, como Ford y otras, que ya habían suspendido labores desde unas semanas antes.

Pero algo muy notorio fue que las maquiladoras no se apegaron al decreto oficial de emergencia sanitaria del 31 de marzo que ordenó el cierre de la manufactura no esencial en todo el país. Muchas maquiladoras en toda la frontera se resistieron a seguir la orden. Incluso dos semanas después muchas continuaban sus operaciones. Los trabajadores estaban confundidos, a veces parados afuera de las plantas dudando si entrar a la fábrica o irse de regreso a casa.

Esas maquiladoras han dicho que son esenciales porque hacen algunas partes para algo “esencial”. La Jornada reportó que eso también estaba sucediendo en Ciudad Juárez. Las empresas han argumentado que algún componente o parte que ellas hacen son para equipos de hospitales. Con eso quieren mostrar que son “esenciales” y así esquivar el decreto. Pero ese insumo para algún producto médico no justifica que toda la fábrica se mantenga abierta, porque habría opciones como el responder a llamados muy específicos de hospitales en los que se tuviera que reemplazar o arreglar un equipo o servicio, y entonces llamar al personal estrictamente necesario para que hiciera las partes específicas, en un tiempo corto y con todas las medidas de seguridad en el área de trabajo.

El mismo Dr. López-Gatell en una de sus conferencias diarias criticó a las plantas maquiladoras que todavía el 11 de abril continuaban operando con el argumento de que son “esenciales”.

Las maquiladoras que suspendieron, lo hicieron pagando el 50% de salario. Unas como Hendrikson Spring añadieron a ese 50%, un 15% en bono de producción y 100% en bono de despensa. Algunas animaron a los trabajadores a usar sus vacaciones, incluso adelantárselas para poder pagar el 100% de salario, pero a quienes no aceptaron los descansaron pagando el 50%. Los trabajadores con ese ingreso reducido alcanzan aún menos a satisfacer las necesidades básicas del hogar (este ingreso real de los trabajadores durante la pandemia será en cada caso individual y varía de acuerdo a muchos factores, como si tienen crédito de Infonavit, o de qué tanto cada empresa les está dando por bonos. Es difícil estimar un promedio, pero trabajadores pueden estar percibiendo entre \$700 y \$800 por semana. El 15 de abril, Infonavit anunció que dará una prórroga hasta el 15 de junio, lo que puede aliviar un poco la situación económica de algunas familias en estos momentos.

2. A principios de abril, Index, la asociación de empresarios de Piedras Negras, reportó que 65% de los trabajadores dejarían de laborar por los paros técnicos. Unos 22 mil de un total de 37,500 trabajadores, los demás se mantendrían trabajando en la producción para el sector médico. Otras maquiladoras comenzaban a “preparar su cierre” por un mes para cumplir con el decreto del gobierno federal del 31 de marzo, el cual sólo incluyó como esencial la manufactura relacionada con el sector médico.

Lo que los trabajadores vieron adentro de las fábricas hasta principios de abril es que las cosas no habían cambiado nada, o muy poco. Las líneas siguen en un ritmo acelerado para garantizar la producción que esperan las empresas. Eso siempre ha ocasionado constantes roces físicos y mucho acercamiento entre lxs trabajadorxs, así que aquí la recomendación de guardar sana distancia queda de lado. En algunas empresas todavía a fines de marzo no tenían jabón en los baños, ni en los lavabos del comedor. En la mayoría de ellas no hay manera de mantener ventiladas las áreas de producción porque no hay ventanas.

Trabajadores nos han dicho: “Adentro estamos amontonados... en los baños ni jabón hay”. Y también: “Después ahí andaban separándonos un metro de distancia a los lados, pero el que está atrás de mí, ahí qué hacemos”.

Un dato de Piedras Negras es que el primer caso positivo de COVID-19, a mediados de marzo, lo sufrió un ingeniero de una maquiladora. Lo único que hizo la empresa fue desinfectar la planta y hacer una limpieza general, pero el trabajo no se suspendió.

La situación que viven las y los trabajadorxs de las maquiladoras es caótica, en todas las áreas de su vida. Por un lado los que aún no paran labores están trabajando bajo pocas medidas de seguridad, al entrar al trabajo les toman la temperatura y les dan un poco de gel antibacterial. Algunas empresas no quisieron cumplir pronto el exhorto de no requerir que las personas mayores de 60 años con problemas de salud crónicos como hipertensión arterial, diabetes; y las mujeres embarazadas se quedaran en casa. Un trabajador de 60 años que tuvo un accidente de trabajo pidió permiso en su fábrica para poder quedarse en casa y le pusieron trabas para dárselo.

Sin embargo, la difícil situación económica de muchos trabajadores los ha hecho pensar que es mejor trabajar que estar en su casa con el 50%. Con todo y los riesgos. Los trabajadores de varias empresas vimos que ellas se tardaron tres semanas (de iniciado su paro técnico) en poner gel antibacterial, y solamente en la entrada.

A lo anterior hay que añadir que como todas las escuelas pararon clases desde el 15 de marzo, los hijos están en casa, lo que demanda más de los padres, en particular de las mamás. Además, la mayoría de familias de trabajadores viven en casas de Infonavit muy pequeñas.

3. Se informó también que algunos municipios estaban revisando los filtros sanitarios en las empresas, para validarlos, o para hacer observaciones si no se estaban cumpliendo.

Ese anuncio se hizo, pero en los hechos no hemos sabido de ninguna empresa que haya sido inspeccionada.

4. ¿Y cómo ha actuado la Secretaría del Trabajo (STPS)?

En general, muy débil, a nivel local y estatal. Además, las juntas cerraron sus oficinas. Se escucha más lo que ha declarado a nivel nacional la misma titular de la STPS. Pero han faltado algunas precisiones. Por ejemplo, con la emergencia sanitaria, la Secretaría indicó: "La Ley Federal del Trabajo establece que para el caso de suspensión temporal por fuerza mayor será la autoridad quien determine el monto de indemnización sobre la base del salario del trabajador o trabajadora hasta por un mes". En principio, esa disposición no es tan alentadora, porque la STPS siempre ha estado del lado de las empresas.

Al mismo tiempo, la titular de la STPS Luisa María Alcalde, junto con el Dr. López-Gatell dieron un mensaje juntos, de "Quédate en casa", el 1º de abril, en el que ella... "la obligación general debe ser pagar el salario íntegro", aunque añade que se entiende que podría haber "circunstancias que los obliguen a llegar a ciertos acuerdos entre ambas partes".

5. Las mujeres están acostumbradas a trabajar en la fábrica 10 horas diarias, cinco días o más por semana. ¿Cómo se encuentran ellas ahora que se están quedando en casa todo o la mayor parte del día? La Secretaría de Gobernación informó el 9 de marzo que las llamadas de auxilio por violencia intrafamiliar durante la habían aumentado "entre un 30 y un 100 por ciento", de acuerdo a reportes en las entidades federativas".

Estamos escuchando a trabajadoras que nos llaman para platicarnos de varios temas relacionados con la situación actual. Y estamos atentas a casos que ellas mismas conocen de otras compañeras para poder ver si necesitan algo en que podamos ayudar. Porque aunque hay instancias de gobierno u ONGs de protección a la mujer, no es fácil que las trabajadoras se enteren o se atrevan a ir. Muchas no tienen dinero para comprarse un teléfono inteligente, apenas tienen uno básico. Muchas pueden tener temores bien fundados respecto a su pareja, y además está el hecho de que se supone que no hay que salir de casa. Otras veces no tienen confianza o simplemente desconocen cómo una oficina para la protección de la mujer les podría ayudar.

A través de relaciones de confianza, nosotras llegamos a esas trabajadoras, y si lo piden, las canalizamos con gente de confianza que conocemos en instancias de la mujer y que van a ayudar a las trabajadoras.

6. Ustedes viven exactamente en la línea divisoria entre Estados Unidos y México. Los Estados de Texas y California, hacen frontera con muchas ciudades mexicanas importantes. ¿De qué manera ha afectado a los trabajadores mexicanos la emergencia que se vive en el otro lado y que incluso es mayor?

En la frontera hay muchos pares de ciudades que en buena medida son una sola comunidad, por sus lazos familiares, de amistad, y por sus servicios y comercios. En el caso de Piedras Negras y Eagle Pass, los puentes fronterizos están cerrados desde mediados de marzo. Las autoridades de Estados Unidos sólo dejan ingresar de México a los residentes y ciudadanos de allá que trabajan en Eagle Pass y que viven en el lado mexicano.

Durante unas dos semanas, se impidió también el cruce a las muchas trabajadoras y trabajadores que cruzan para donar plasma en laboratorios de Eagle Pass y obtener un ingreso extra. Eso cambió a principios de abril, luego los mismos centros de plasma hablaron con los agentes de migración (de Estados Unidos, claro). Entonces a principios de abril se comenzó a permitir a los trabajadores cruzar mediante citas. Al llegar al puente, los agentes hablan a los centros para verificar que la persona esté registrada y entonces permitirle cruzar.

Otro problema derivado del cierre de la frontera, y que afecta a algunos trabajadores que tienen visa para cruzar a Eagle Pass, es que no pueden comprar alguna despensa del otro lado. Por décadas, hay productos básicos que del otro lado son más baratos que en Piedras Negras.

Pero además los precios de esos productos —incluyendo frutas y verduras— se han incrementado considerablemente en el lado mexicano.

7. Frente a todo lo anterior, ¿cómo ustedes en el CFO han modificado sus métodos de trabajo en esta coyuntura?

Las trabajadoras nos están requiriendo mucho por la situación de irresponsabilidad que tienen en sus maquiladoras, y por otros problemas que están comenzando a vivir en sus familias y entornos. Pero estamos limitando las visitas a casas y los contactos personales con ellas. También hemos suspendido talleres y actividades públicas. Venimos a la oficina para hacer asuntos concretos.

Sin embargo, seguimos en contacto con trabajadoras y trabajadores por WhatsApp, Facebook, correo electrónico, o simples llamadas. Estamos documentando las situaciones que tienen que ver con las trabajadoras y sus familias.

También estamos siendo contactadas por diferentes medios de comunicación, periodistas y organizaciones que están interesadas en conocer la conducta de las maquiladoras frente a la contingencia sanitaria.